Miércoles, 22 de mayo de 2013

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS, TRANSMITIDO AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Mi Corazón desea almas preciosas que por amor veneren Mi Sagrado Corazón, porque en ellas dejaré Mi Manantial de cura y de reparación.

En los corazones más ancianos veo muchas veces Mi Luz Paternal reflejada como la luz de los rayos del sol. En las almas ancianas veo un reflejo de la sed que ellas tienen por Mi Amor y Redención.

Recojo de esos corazones los frutos de la conversión y encuentro en ellos una locura santa por querer encontrarme. En la quietud de los más ancianos Mi Corazón puede reposar y, en el silencio, encontrarse delante de un amor perpetuo y renovador. Mi Corazón se encuentra delante de un amor fiel y digno de ser compartido con los semejantes.

En la Hora de la Misericordia Mi Corazón descansa en las almas más ancianas, porque Yo puedo ver que el consuelo que ellas Me transmiten es verdadero y luminoso. A las tres de la tarde, la Misericordia de Mi Corazón también desciende sobre sus pequeños corazones y así, por aquellas almas ancianas que oran Conmigo, Yo puedo fundirme con la joven y renovada esencia de cada uno de ellos.

Hoy los invito a considerar a los más ancianos como parte de la expresión de Mi Manantial de Amor Perpetuo para el mundo; así las familias en el mundo no estarán quitándose un peso, sino asumiendo que en la sabiduría de los más ancianos se encuentra presente Mi Amor Misericordioso.

Recuerden al anciano de Jerusalén, el que cuando Yo era niño Me tomó en brazos y abrió su corazón para que se fundiera con Mi pequeño Espíritu de niño.

Que en los más simples se refleje la compasión por la humanidad.

Bajo el Amor del Padre, sean bienaventurados.

Gracias por guardar Mis Palabras en el corazón.

Cristo Jesús